

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Domingo, 17. Sta. Eduvigis, duquesa de Polonia vda., y la Bta. María de la Encarnacion, fundadora.

Lunes, 18. San Lúcas, evangelista.

Martes, 19. San Pedro de Alcántara, confr. y fundr.

Miércoles, 20. San Juan Cancio, pbro. y confr. y Sta. Irene, vg. y mr.

Cuarenta Horas

Continúan en la parroquia de Ntra. Señora del Cármen las que anualmente se celebran en honor de la mística doctora de la Iglesia Sta. Teresa de Jesus: Mañana, á las seis, Exposicion del Señor, estacion y Misa; á las siete y media se dirá la de Comunión que será con plática preparatoria y motetes cantados al órgano; á las diez se cantará la mayor que será solemne y con sermon á cargo del propio Rdo. Sr. Cura Párroco. A las tres de la tarde, solemnes Vísperas; á las cinco. Trisagio cantado, sermon á cargo del Rdo. D. Lorenzo Pons, Procesion y Reserva.

Cóрте de María

Dia 17 se hace la visita á Nuestra Señora de la Concepcion en la Concepcion.—Dia 18, á Nuestra Señora de la Merced en Santa María.—Dia 19, a Nuestra Señora de la Pureza en las Concepcionistas.—Dia 20 á Nuestra Señora de las Angustias en el Cármen.

Cultos

Parroquia de Santa Maria: Mañana, á las ocho Misa mayor votiva, en la que predicará el Reverendo D. Antonio Pons; por la tarde Vísperas, Completas y Procesion en la que se rezará el Santo Rosario.

Parroquia de San Francisco: A las nueve y media, Misa, conventual; por la tarde, Vísperas y Sto. Rosario

Iglesia de San José: A las siete del martes, 19 de los corrientes se celebrará la Misa de Comunión y despues los Josefinos harán su viista mensual al Santo Patriarca.

Miércoles á las siete, Misa de comunión, semanal para Josefinos.



Santo Evangelio

El de la presente Dominica, xviii despues de Pentecostes, está tomado del capítulo ix del que escribió San Mateo, y es como sigue:

«En aquel tiempo subiendo Jesus á la barca, pasó el lago y vino á la ciudad de su residencia, ó á *Cafarnaum*; cuando hé aquí que le presentaron un paralítico postrado en un lecho. Y al ver Jessu su fe dijo al tullido: Ten confianza, hijo mio, que perdonados te son tus pecados. A lo que ciertos escribas dijeron para sí: Este blasfemia. Mas viendo sus pensamientos dijo: ¿Por qué pensais mal en vuestros corazones? ¿Qué cosa es más fácil, el decir: Se te perdonan tus pecados, ó el decir: Levántate y anda? Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene en la tierra potestad para perdonar pecados, levántate, dijo entonces al paralítico, toma tu lecho y vete á tu casa. Levantóse, en efecto el paralítico, y fué á su casa. Viendo esto el pueblo quedó poseido de un *santo* temor, y en alta voz alabó á Dios que habia dado tal poder á los hombres.»

Reflexion

No pudiendo los que llevaban el paralítico penetrar en la casa en que Cristo

Jesus predicaba, á causa de la aglomeracion de gente que habia acudido á oírle, invadiendo la casa y sus alrededores, subieron al terrado de la misma, cuya escalera, como en todas las casas de los judíos, estaba colocada en la parte exterior; y una vez en ella, practicaron una abertura por donde pudiesen bajar, como lo hicieron, al paralítico en su camilla, depositándolo á los piés de Jesus. El corazon divinamente amoroso de nuestro adorable Redentor no pudo resistir á demostracion tan clara de una fe vivísima; así es que un doble milagro responde á la accion heróica de aquellos piadosos conductores del pobre tullido, el cual salió poco ménos que saltando de la presencia de Jesús, llevando consigo la camilla, y perfectamente sano de alma y de cuerpo.

En este paralítico están perfectamente representados todos los pecadores y los tibios en el servicio del Señor; unos y otros no dan paso en el camino de la salvacion; padeciendo tal parálisis espiritual, que se pasan los dias y los años en completa inaccion; ¿y quién no sabe que no adelantar en el camino de la virtud es retroceder?

Pero gran confianza debe animar á unos y otros al ver la infinita bondad de Cristo Jesus, el cual con la sola presencia del triste tullido se mueve á compasion, y le concede gracia antes de pedir-sela, y se la concede más abundante de lo que la esperaba.

Presentémonos, pues, todos á este adorable Señor, y pidámosle misericordia una y otra vez, hasta tanto que tengamos el consuelo de oír resonar en nuestro corazon aquellas dulcísimas palabras que tuvo la inefable dicha de oír el paralítico

del presente Evangelio: *Hijo mio, tus pecados quedan perdonados.* Pero atendamos también á las voces de Jesus, que no nos quiere estacionados en el camino de la virtud, antes bien desea que corramos á pasos de gigante por las vias de la cristiana perfeccion: *Sed perfectos,* nos dice, *como perfecto es mi Padre celestial.*

¿QUE QUIERE V. QUE HAGA YO INFELIZ DE MÍ?

Así se expresan muchos católicos cuando se les echa en cara su inaccion, apatía é indiferencia; y se quedan tan frescos y tranquilos como si demostracion concluyente legitimase su conducta y opusieran razones incontrovertibles al amonestador entremetido.

No, católicos hermanos míos, que anteponéis á todo vuestra cómoda quietud, no; semejante manera de discurrir ni es lógica, ni conveniente. Oídme con calma, y con la ayuda de Dios me prometo demostrarlo.

Vivimos en tiempos de lucha y de guerra sin cuartel. Parece que el Omnipotente tolera á las potestades del Averno que desparramándose sobre la faz de la tierra, acosen y persigan sin descanso á la Iglesia nuestra Madre. Sólo así se comprende que se haya desencadenado en el orbe católico tan furiosa tempestad contra la Roca inamovible.

¡Qué espectáculo! Las aguas suben y suben sin cesar; montes de bramadoras olas se estrellan contra la Piedra angular, como si fuesen á sepultarla para siempre en los abismos; negruzcos nubarrones se ciernen sobre el místico Edificio, rasgándose tan sólo para que le veamos bambolearse á la siniestra luz de rayos y relám-

pagos, precursores de truenos horribles treme la tierra cual si quisiese sacudir carga tan augusta; y todo se conjura contra la venerable anciana que, con tanta bondad como energía y llena del Espíritu de Dios, permanece tranquila y extiende sus brazos amorosa so el árbol de la cruz.

¡Pobres de nosotros: ¿Qué hacer para contrarrestar empuje tan formidable?... ¿Qué hacer? Cuando el enemigo apresta sus fuerzas todas para el combate ¿es prudente cruzarse de brazos?

—¿Pero qué podemos hacer nosotros, infelices? Abandonados por los poderosos todos de la tierra, sin riquezas, sin talento, sin ciencia, sin organización, sin caudillo, sin nada, ¿qué quiere V. que hagamos?

—Lo primero reformar tan errónea opinión acerca de vuestro propio valimiento. Cada católico es un soldado del ejército de Cristo, que *militia est vita hominis super terram*, como decía el pacientísimo Job; y centenares de millones de soldados, que es el número de los católicos del orbe, componen tan formidable ejército, que de seguro no se encontraría en el globo quien le hiciera frente. De granos de arena constan los inmensos desiertos africanos, y de gotas de agua el inconmensurable mar. Traiga cada uno su correspondiente grano de arena ó gota de agua, y el resultado será tan magnífico, que de seguro sorprenda á sus mismos autores.

Verdad es que han abandonado á la Iglesia las potestades todas de la tierra; pero por encima de las más poderosas fuerzas humanas está Aquel que todo lo puede, Rey de reyes y Señor de señores que *deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles*.

No consiste el verdadero talento en juzgar de las cosas y de los hombres solamente con los elementos racionales dentro de ese naturalismo exagerado que apoderándose va de las inteligencias, no. La Providencia, aunque inescrutable en sus designios, es un factor esencial para la resolución de todo problema. Menguado talento y previsión menguada la de aquellos hombres que tienen ojos, pero no ven, y en presencia de los más grandes acontecimientos no esclaman asombrados: *Digitus Dei est hic!*

Tampoco nos falta la verdadera ciencia. Los hombres más eminentes en todos los ramos del humano saber, han vivido y viven en el seno del Catolicismo, y á su propagación y defensa han consagrado sus talentos. La que orgullosamente se titula *ciencia moderna*, como si la verdad tuviese edades, es un conjunto de aberraciones maliciosas que, lejos de perfeccionar al hombre, le embrutecen y degradan. No es temible un cuerpo de doctrina que su fundamento busca en la corrupción. Corruptores y corrompidos convertiránse á la postre en podredumbre hedionda, mientras la ciencia católica se enseñorea de las inteligencias y conserva puros los corazones.

El ejército de Cristo tiene también una organización potentísima que le es natural y propia. Identidad de creencias supone identidad de acciones, y estas dos identidades son la garantía mejor de la unidad de acción y de fin. Personificada esta unidad de acción en el Supremo Jefe, colocado por el mismo Dios para gobernar la Iglesia, á cuyo efecto se sirve de una inmensa red de coadjutores y operarios que encierra el mundo todo entre sus mallas, nunca la organización

católica ha sido tan perfecta y poderosa como en los calamitosos tiempos presentes; nunca tanto los corderos como las ovejas han vivido más estrechamente unidos á su sagrado Pastor, que es el caudillo indefectible del gran ejército.

¿Cuáles son, pues, nuestras armas?

Aunque parezca paradógico el gran ejército cristiano, no fia la potencia de su brazo indomable ni en la diplomacia, ni en el oro, ni en los fusiles, cañones y buques acorazados, ni en arma alguna material. Nuestras armas son de otro temple y de más eficaces resultados; no cuestan millones, y almacenadas pueden estar lo mismo en el pecho de los potentados que de los humildes. Estas armas misteriosas son la fe, la caridad y las buenas obras.

La fe traslada los montes, Dios es todo caridad, y las buenas obras cambiarían en poco tiempo la faz de la tierra, convirtiéndola en morada de ángeles.

¿Dudais de la eficacia de estas armas místicas? Hagamos la prueba. Oremos sin descanso para que se aplaque la divina Justicia y ceda su puesto á la misericordia. Para que se corrijan los demás, empecemos la corrección por nosotros mismos, y seamos verdaderamente buenos y virtuosos si queremos que la virtud y la bondad habiten en el mundo. Amemos no solamente á nuestros amigos y bienhechores, cosa fácil y grata, sino también á nuestros perseguidores y enemigos para que depongan su enojo en brazos de nuestra caridad. Defendamos sobre todo valerosamente la santa causa de Dios y de su Iglesia santa, sin prudentes contemplaciones ni cobardías criminales. ¿Os parece el caso empresa temeraria ó ineficaz? Leed, pues, el siguiente apólogo

que, para concluir, tomo de cierto discurso de un prelado eminente:

«En las Riberas de Holanda se encuentran inmensos terrenos que reducian á la nada de tiempo en tiempo los esfuerzos del hombre de los campos: Los arquitectos, los matemáticos y los ingenieros no habian podido, á pesar de su ciencia, á pesar del granito y de los cimientos detener las olas del Océano.

«Y hé aquí que en estos últimos tiempos halló un humilde paisano en débil caña un dique más eficaz que el imaginado por la ciencia. Es esta una planta que los bonáticos llaman *arundo arenaria*.

«Se coloca por la primavera en las arenas del mar; y con las ramificaciones profundas y múltiples de sus raíces da al suelo una resistencia que desafía todos los asaltos de la tempestad. Y gracias á sus plantaciones, los holandeses reconquistaron una porción de sus tierras.

«Decís que no sois más que una caña. Sea. Pero esa caña ¿no saca su savia de la tierra de la Iglesia? Extended, pues, vuestras raíces con vuestra fe, con vuestra caridad y con vuestras obras. Opondréis así á las tempestades revolucionarias resistencia más eficaz que la que ofrecen todos los poderes combinados del oro y de la fuerza. Colocaréis un dique en que vendrán á estrellarse todos los esfuerzos de la revolución, y guardaréis para la Iglesia y para la patria las fronteras que supo defender y conquistar la bravura de vuestros antepasados.»

M. Polo y Peyrolon.

Teruel, febrero de 1878.



EL ROSARIO

Es una corona de gloria formada de diamantes, que son los méritos, y de oro, que es la caridad: con ella me corona la Virgen cada vez que lo rezo. (*Beato Alonso*).

Son inmensos los bienes que cada día recibe el pueblo cristiano por el Rosario. (*Urbano IV*).

El Rosario es el árbol de la vida que resucita los muertos, sana los enfermos y conserva los sanos. (*Nicolás V*).

El Rosario fué instituido para conjurar los peligros que amenazan al mundo. (*Leon X*).

El Rosario es el azote del demonio. (*Adriano VI*).

El Rosario es la salvacion de los cristianos. (*Clemente VII*).

Por el Rosario aplacó Santo Domingo la cólera de Dios sobre la Francia y la Italia. (*Paulo III*).

El Rosario es el honor de la Iglesia Romana. (*Julio III*).

Por el Rosario fueron disipadas las tinieblas de la herejía, y la luz de la fe católica brilló con todo esplendor. (*San Pio V*).

Por el Rosario se alcanzó la proteccion de María y se aplacó la ira del Señor. (*Gregorio XIII*).

El Rosario fué instituido por Santo Domingo por inspiracion del Espíritu Santo, para utilidad de la religion católica. (*Sixto V*).

El Rosario es la destruccion del pecado, la recuperacion de la gracia y de la gloria de Dios. (*Gregorio XIV*).

El Rosario es el tesoro de las gracias. (*Paulo V*).

El Rosario es el aumento de los cristianos. (*Urbano VIII*).

Despues de haber rezado el Rosario de la Madre de Dios, me ocupo en los negocios de la guerra. (*Cárlos V*).

Por los méritos del Rosario de María ha exaltado Dios nuestra fe. (*Fernando II en el Concilio de Trento*).

Pidamos á la bienaventurada Virgen que proteja por su Rosario nuestro Reino. (*Alfonso de Portugal y Juana su hija*).

No son ni los generales, ni los batallones, ni las armas las que nos han dado la victoria; es Nuestra Señora del Rosario. (*El Senado de Venecia*).

Yo venero vuestro santo hábito, beso vuestras benditas manos, y os suplico que nos enviéis predicadores del Rosario que reformen nuestro pueblo. (*Casimiro II de Polonia al general de los Dominicos*).

El Rosario es toda la esperanza de mi salvacion. (*Juan, rey de Bohemia*).

Nosotros afirmamos bajo juramento que la mayor parte de nuestra Francia ha sido expurgada de la herejía por el Rosario de Sto. Domingo. (*La Sorbona*).

El Rosario de la Orden real de Predicadores ha confirmado los reinos de España en la fe católica. (*La Universidad de Salamanca*).

Dios nos ha librado de la peste, del hambre y de la guerra por Nuestra Señora del Rosario: ella, pues, será nuestra Soberana y nuestra Patrona. (*Universidad de Bolonia*).

El Rosario es la devocion más divina. (*San Cárlos Borromeo*).

El Rosario es la mejor manera de orar. (*San Francisco de Sales*).

Entre todos los homenajes que se deben á la Madre de Dios, no conozco ninguno más agradable que el Rosario: á esta devoción debo mi salud eterna. (*San Ligorio*).

En el Rosario he hallado los atractivos más dulces, más suaves, más eficaces y más poderosos para unirme con Dios. (*Santa Teresa de Jesús*).

Un sacerdote sin Rosario no lo comprendo. (*San Camilo de Lelis*).

Rezaré el Rosario mientras tenga aliento; cuando mis labios no puedan pronunciarlo, lo rezará el corazón. (*San Pablo de la Cruz*).

Rezad el Rosario, como yo lo rezo siempre; que si santo Domingo consiguió victoria en su tiempo contra los enemigos de la Iglesia, también nosotros la conseguiremos valiéndonos de las mismas armas. (*Pío IX*).

El principal mérito de esta oración consiste en que fué instituida para implorar el patrocinio de la Virgen contra los enemigos del nombre católico, y en tal concepto nadie ignora que ha servido mucho y muchas veces para obtener el alivio de los males de la Iglesia. Importa, pues, tanto á la piedad de los fieles como á la pública necesidad de los tiempos actuales, que esta manera de orar recobre aquel honor en que estuvo durante mucho tiempo cuando en ninguna familia cristiana se dejaba pasar un solo día sin rezar el santo Rosario. (*Leon XIII*).

SABIO CONSEJO.

¡Ah! que los labradores que han comprendido la dignidad de su estado no anhelan para sus hijos otra condición, ni

más felicidad; que se guarden de lanzar imprudentemente á sus hijos en la corrupción de las ciudades; ántes bien poniendo en sus manos desde luego el azadon, el arado, la hoz, todos esos nobles instrumentos de la fecundidad de la tierra, de la legítima independencia y de la felicidad humana, tengan la honra de decirles: Os dejo lo que mis padres me dejaron; el aire natal, el hogar, el campo, el trabajo, los goces sencillos, el amor de Dios y la paz del corazón. ¡Precioso patrimonio!

EN UN DESPACHO DE BILLETES

DEL FERRO-CARRIL,

UN DÍA DE GRAN CONCURRENCIA
(*Se acerca un sacerdote.*)

UN VIAJERO.—Atrás, que yo estoy ántes que usted.

EL SACERDOTE.—Así será, pero creía haber llegado antes.

EL VIAJERO (*burlándose*)—No, señor, aquí como en el confesonario, todos por turno, y el dinero en la mano.

EL SACERDOTE.—¿Qué? ¿ha dado V. alguna vez dinero en el confesonario?

EL VIAJERO.—Sí, señor.

EL SACERDOTE.—Pero si en el confesonario no se da dinero... á no ser para restituir. (*Risas y aplausos de los concurrentes.*)

Sección Local y de Noticias

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis se ha dignado nombrar con esta fecha:

Ecónomo de la parroquia de Santa María, al Rdo. D. Juan Morillo y Fá-

bregues; Coadjutor de la misma, para la vacante que deja el Sr. Morillo. al Rdo. D. Narciso Panedas y Mesquida; Capellan y Confesor de la Rda. Comunidad de Religiosas Concepcionistas, al Rdo. D. Pedro Hernandez y Olives; Director espiritual de la Asociacion de San Luis Gonzaga, al Rdo. D. Matías Nuza y Bisch.

Enviamos la más cordial enhorabuena á los recién nombrados, en particular al Rdo. Sr. Morillo, cuya elevacion al importante cargo de Ecónomo de Sta. María será aplaudida y celebrada, no lo dudamos, por todos los buenos, como brillante ejucatoria de una vida sacerdotal inmaculada, y como justo premio de dilatados y asiduos servicios prestados á la Iglesia de Dios en bien de las almas.

El M. Iltre. Sr. D. Diego Correal Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Menorca ha sido agraciado con el nombramiento de Arcipreste de la de Gerona.

En la parroquia de Santa María, tendrá lugar mañana la fiesta que anualmente dedican a su Excelsa Patrona, la Directora Profesoras y alumnas del Colegio de la Inmaculada Concepcion. A las ocho misa Mayor solemne con Comunión, en la cual harán su primera algunas de las educandas. Ocupará la sagrada Cátedra el Rdo. D. Antonio Pons Pbro. Vicario de dicha parroquia. Terminará la funcion con una Salve cantada.

Profecía de «El Liberal», perpetrada el dia 14 de los corrientes:
«Víctima de un accidente desgraciado, ha fallecido en la mañana de hoy el ve-

»cino de esta ciudad Juan Sanchez y »Victori.

«Como era este pobre, es muy probable sea enterrado en el Cementerio civil.»

La profecía no podia ménos de cumplirse.

Porque ese *pobre* murió, además de suicida, mason impenitente, segun atestiguan el mandil, banda y demás cachivaches de la Sagr.:. Ord.:. que le fueron hallados despues de muerto.

De suerte que, por partida doble, tenia ganado *sitio decoroso* en el cementerio civil.

No se necesitaba, pues, tener tantas *narices* como *El Liberal*, para olerse cualquiera que esa clase de *pobreza* no tendria acceso en el Cementerio Católico; y que á pesar del proverbio «nadie es profeta en su tierra», *El Liberal* lo sería esta vez en la suya.

Perdonen nuestros lectores que tratemos con estilo chancero y satírico tan grave y trascendental materia, que ciertamente no se presta á reir, sino á llorar lágrimas de sangre; tengan pero en cuenta que para defender la verdad y la justicia hay que echar mano á veces de cierta clase de armas, por más que repugnen; segun sean las que el adversario esgrime y no duden de que contra las conchas y camándulas masónicas, sólo prevalecen las saetillas del ridículo.

Estas son á menudo armas muy caritativas, pues tienen de comun con la lanza de Aquiles, que hieren y sanan á la vez.

El clero de Palma de Mallorca ha regalado al Sr. Maura, Obispo

de Orihuela, un magnífico pectoral, un anillo y una mitra. El pectoral y el anillo son de oro macizo y de gusto bizantino, y está aquel adornado con 13 granates, 11 esmeraldas y más de 200 diamantes de superior calidad. Al ofrecerle estos obsequios se le ha presentado también un album con los nombres de todos los suscritores que han contribuido al coste de los mismos.

En Santo Domingo de la Calzada han recibido órdenes sagradas en la última extratémpera 35 religiosos misioneros del Inmaculado Corazon de María.

Dicen de Toledo que se ha firmado ya la escritura por el representante del Cardenal Payá y la presidenta de las religiosas Comendadoras de Santiago, de aquella capital, en virtud de la cual éstas ceden su antigua casa-convento para que en ella se instale el Seminario, pasando las religiosas al edificio que hoy sirve de Instituto de enseñanza eclesiástica y que perteneció á los padres Carmelitas. Como al trasladarse estas religiosas llevarán consigo los restos de la fundadora Doña Sancha Alonso, hermana del padre del Rey San Fernando, en union de un hijo de este monarca, será posible que se organice alguna procesion civico religiosa, como la verificada en 1845 para la traslacion de los restos mortales de Recesvinto y Wamba á la catedral desde el convento de Capuchinos dónde fueron hallados.

En la parroquia de San Andrés de la ciudad de Bayona, se ha cele-

brado solemnemente la fiesta de Nuestra Señora del Rosario. Por la mañana hubo Misa mayor, y á las tres de la tarde solemnes vísperas presididas por el Eminentísimo Sr. Obispo de Bayona, siguiendo un elocuente sermón sobre las excelencias del Santo Rosario, predicado por Mr. L'Abbé Daguerre. Acto seguido tuvo lugar la gran procesion presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis, revestido de pontifical, y á la que asistió la cofradía del Rosario, llevando varias jóvenes pertenecientes á ella y vestidas de blanco, quince preciosos estandartes con los quince misterios del Rosario, en lindos cromos colocados en estandartes blancos los cinco gozosos; en encarnados los dolorosos y en amarillos los gloriosos; al lado de cada estandarte iban dos pequeñas niñas con coronas de rosas blancas y traje del mismo color, llevando una rosa artificial en la mano, de igual color que el estandarte; las rosas correspondientes á los estandartes de los misterios gozosos eran plateadas; encarnadas las de los dolorosos y doradas las de los gloriosos. Seguía el estandarte grande de Nuestra Señora del Rosario y el del Sagrado Corazon de Jesus apareciéndose á Santa Margarita de Alacoque, y ambos eran llevados por sus respectivas cofrades, vestidas algunas de blanco y todas con velos de igual color. La procesion salió fuera del templo con grande y devoto número de personas que la acompañaban cantando la Letanía, el Ave María de Lourdes, y el *Magnificat*, y terminó la solemnidad con la reserva y bendicion del Santísimo que dió de pontifical el citado Sr. Obispo.